

Lic. Mario Sosa (mariososa@yahoo.com)

CIEPE

Economía-Estrategia-Geopolítica

Moneda-Sistema Monetario Internacional- Guerra de monedas-

Función y posición de la moneda en la estrategia de los esquemas de poder mundiales.

La expansión o contracción del uso de una moneda es la expresión de la expansión o contracción del poder de un determinado proyecto. Por ello, analizar la evolución del uso de cada signo monetario y su rol en el sistema monetario internacional, es coadyuvar con el análisis del estadio de desarrollo de los diferentes esquemas de poder a nivel mundial. Pretendemos analizar el auge y potencial ocaso del dólar estadounidense como absoluto rector de mediación global, partiendo del “axioma” de que quien media conduce. Es decir, intentamos abordar a partir de indicadores objetivos y empíricamente contrastables, cómo la pérdida relativa de la mediación arriba referida es una debilidad en la conducción de un proceso global/universal de parte de un determinado esquema de poder que explicitaremos en un juego de suma cero, es decir a la vez mostrando su contracara que refiere a cómo y quiénes se posicionan a partir de esta situación en una perspectiva de conducción más potente del proceso mencionado.

El abordaje de esta cuestión nos remitirá a menciones, aunque superficiales, de la caída de la libra esterlina y concomitantemente, la pérdida de poder de la corona británica en la conducción del intercambio económico internacional global, el paso al dominio del dólar estadounidense, algunos enfrentamientos que libró victoriosamente en sus años de reinado absoluto y la vinculación de ello con el complejo industrial militar de los EE.UU., la correspondiente crisis a su interior observable en pasaje del dólar-oro al petro-dólar entre 1966-1973, hasta llegar a las internas mismas dentro de la Reserva Federal para hacer observable cómo, una guerra al interior del poder mundial establecido, no sólo ha debilitado a un esquema de poder en particular sino que ha permitido dar aire alternativas multipolares a nivel universal. Por ello también se analizará aquí la reciente aprobación del YUAN chino en la canasta de monedas que conforman los Derechos Especiales de Giro del Fondo Monetario Internacional y la enorme significación estratégica y geopolítica de este singular movimiento orgánico.

Nuestro objetivo es hacer observable el rol de la moneda mundial en el conflicto global /universal, en tanto medio y medio de cambio llamado a tener determinados efectos sobre algunos objetos de la órbita geopolítica y geoeconómica. Comprender su importancia en las luchas de los procesos sociales universales, entendemos, contribuirá en apoyo al recurrente momento de concepción y revisión de la estrategia de los pueblos.

1. Consideraciones metodológicas

El sistema monetario internacional -SMI-, está, en su forma y funcionamiento, determinado por el modo de producción capitalista, el que transita diversas fases que conllevan una forma de moneda mundial hegemónica o, según el momento, dominante. Las relaciones monetarias entre países están determinadas por las relaciones económicas (un algo más profundo que el mero fenómeno monetario). Lo monetario en su inestabilidad o crisis expresa nada más que las crisis del sistema capitalista como modo de producción y pensar q sus crisis son producto de vicios de carácter más o menos especulativos y no producto de la lógica contradictoria de funcionamiento del sistema, con su modo de producción dominante según la época, es un profundo error teórico.

El grado actual del desarrollo del capitalismo en su fase “senil” cuestiona también el orden monetario existente. Las razones por las cuales una moneda puede ser dominante -hegemónica – dominante - declinante, no ha de buscarse en el manejo de los banqueros centrales sino el desarrollo del sistema en su conjunto. Esta aclaración es necesaria porque si bien se le adjudica al USD un papel de suma importancia como instrumento que ha servido para mitigar los efectos de la caída de la tasa de ganancia, nunca podría superar con sus movimientos la lógica de las contradicciones fundamentales expresadas en la caída de aquella tasa.

Todo cambio de época presenta una serie de indicios que permiten a los estudiosos y/o científicos, arriesgar hipótesis acerca de los cambios que se avecinan, de las características fundamentales de tales cambios y de las posibilidades de realización de los proyectos que juegan en el tablero geopolítico universal.

La sucesión de fases por las que ha transitado ya el capitalismo, desde su etapa de dominio del capital mercantil/comercial del siglo XV al siglo XVIII; pasando por el dominio del capital industrial con sus fases de desarrollo (desde la fase de la

competencia hacia el capital industrial monopólico) hacia finales del siglo XIX; luego al capital financiero internacional junto al pasaje de la exportación de mercancías a la exportación de capitales; para ir a hacia la fase madura y senil en sus dos formas del siglo XX, de capital financiero multinacional a capital financiero global hacia último tercio del siglo XX, son fases que expresan las contradicciones de fuerzas que transitan el plano, económico, político y militar, tensiones que se manifiestan en las instituciones a nivel global y en las formas de Estado, incluyendo la moneda que hace al tema de tratamiento de este trabajo. En cada una de esas fases o períodos históricos de desarrollo, se produjeron grandes crisis comerciales, financieras, económicas escalando hacia guerras de enormes proporciones, tras las cuales, se han redefinido las instituciones de cada nueva forma de capital hegemónico.

Desde nuestro punto de vista, aun con todas las dificultades que ello implica, siempre que se analiza algún aspecto particular de algún período histórico del desarrollo del capital, hay que tener presente no sólo la situación de contexto de una época, sino cómo esa época ha sido posible de ese modo en el desarrollo del capital en general. El dólar estadounidense, USD, lucha por ser moneda primero en su propio país, y luego moneda universal expresando la fase de dominio y de hegemonía de una determinada forma o fase del capital. Desde esa misma perspectiva, el agotamiento de esa forma o fase no sólo cuestiona las formas de Estado en el que se ha desarrollado hasta ese punto, sino que, al cuestionarla, pone en tela de juicio parte de sus instituciones, siendo la moneda una de las principales y, concomitantemente, toda la arquitectura institucional que le da soporte. La afirmación del USD es la afirmación del capital financiero multinacional, la negación es la superación de ese capital por otro de nuevo cuño, el capital financiero transnacional. ***Pero a la vez, la superación no está exenta de contradicciones y la síntesis de ese período se está desarrollando por nuestros días.*** Así es que nuestra tesis no es tanto acerca del ocaso del dólar, aunque ello requiere obviamente de una demostración sino, cuáles son las chances de que la síntesis de su negación sea una criptomoneda o una moneda universal, bajo otras formas institucionales o el desarrollo en extensión y profundidad del YUAN o su forma internacional de YUAN-PETRO-ORO. Estas dos posibilidades (al menos) ponen en juego por un lado los conflictos entre multipolarismo y unipolarismo y por el otro, la razón de existir de ese conflicto -aun secundario-: la contradicción al interior del unipolarismo entre la forma más avanzada del capital, el capital financiero transnacional y su forma más atrasada la línea

continental del capital que tiene en el USD su institución monetaria clave, aunque su control le escapa según cual sea la correlación de fuerzas al interior de la Reserva Federal como veremos más adelante¹.

Hay aspectos estructurales y orgánicos que determinan la posibilidad de asentar sobre ellos una institución monetaria, una moneda, y además influir de modo determinante en el sistema monetario internacional. Es importante señalar esto porque a pesar de todos los indicadores de coyuntura que hacen avizorar a muchos el ocaso del dólar, la tesis no puede justificarse sin que esos basamentos estructurales estén dando cuenta de la debilidad manifestada en superficie. Por decirlo de algún modo: son tales cambios estructurales la condición de posibilidad de los cambios institucionales. Por tanto, nuestro orden de exposición prioriza este tratamiento.

2. Aspectos estructurales de la moneda internacional

Cuando el EURO se lanzó como moneda para regir inicialmente en el ámbito de intercambio de la Unión Europea, una gran cantidad de analistas y estudiosos pusieron proa en la validación de la tesis sobre el remplazo del patrón dólar por el patrón EURO. En este camino, buscaron ayuda en la historia reciente de la transición del patrón oro-libra esterlina al patrón oro-dólar con conclusiones bastante disimiles y no sólo en cuanto al tiempo de duración de esa transición entre 10 o 60 años -según el enfoque-, manifestándose un extendido desacuerdo en la literatura aun no zanjado al respecto. Por cierto, con todo lo amenazante que pareció el EURO para con el USD en sus inicios, finalmente este no terminó afectado fundamentalmente con la aparición de aquel, aunque sí el Yen tanto como la Libra Esterlina, que decayeron su importancia en el conjunto de los indicadores generalmente observados para caracterizar la significación de una moneda internacional.

No es sencillo incluso establecer cuando efectivamente el USS reemplazó a la Libra Esterlina². La mayoría de los autores coinciden en establecer el inicio de la transición a mediados de la segunda década del siglo XX, con la creación de la Reserva Federal en 1913. Sin embargo, no está claro cuando efectivamente se produjo el reemplazo, Un

1 Puede consultarse para un tratamiento bien documentado, el texto La Crisis Mundial: dólar, bitcoins, yuan, Continentalismo, globalismo y pluriversalismo. Dierckxsens, Formento. ©2018 Ediciones Fabro

2 <http://cms-content.bates.edu/prebuilt/mundell.pdf>

trabajo muy citado de Robert Mundell, establece un largo período de transición desde 1915 a 1974, muy a pesar de que el tamaño de la economía de los EE.UU. hacia 1914 era 3 veces la economía británica.

Un primer interrogante que intentamos resolver en este trabajo es qué o cuáles factores estructurales, determinan el dominio de una moneda. Luego, según sea resuelto ese interrogante nos lanzamos a responder una segunda pregunta: ¿estamos asistiendo al ocaso de USD como moneda global? La respuesta a dicha pregunta presupone responder una serie de preguntas asociadas, tales como, ¿quién o qué medio será el que reemplace el rol actual del USD? ¿Qué significado tiene ese reemplazo en el statu quo del poder mundial y sobre los actuales equilibrios/desequilibrios geopolíticos?

Un repaso sobre las cualidades de un objeto para ser considerada moneda es que debe servir como: unidad de cuenta, mediación en los pagos y depósito de valor. Esas características al ser cumplidas dentro y fuera del territorio donde la moneda es emitida dan cumplimiento a algunas de las condiciones para ser moneda mundial. Pero principalmente requiere que la moneda, cumpliendo esas condiciones, además, es que sea plenamente convertible, es decir que en cada lugar hay un mercado de cambio de esa moneda que sirva a residentes y no residentes. Esto que parece una simplicidad es una diferencial que muestran algunas pocas monedas con las monedas del “mundo emergente”. La convertibilidad del YUAN o la RUPIA son dos ejemplos elocuentes de cómo dos monedas de dos potencias económicas deban terminar refiriendo a la moneda de un país más avanzado.

Si logra serlo goza en tanto tal del beneficio del señoreaje tanto a nivel interno como internacional. Puede, por tanto, luego de ser emitida, no sólo cumplir los designios como moneda dentro del territorio sino, incluso, como en la caso de los EE.UU., servir para financiar déficit crónicos de su balanza comercial con la sola emisión. Pero evidentemente para que ese “bastardeo” de la moneda preserve luego de ese tipo de usos, las funciones que le son propias y que fueron arriba mencionadas, deben cumplirse una serie de otros requisitos que al ser observados nos permite identificar los factores que la preservan con su estatus de moneda mundial.

- a) Tiene que tener un fuerte respaldo productivo y comercial. Para ello el país de emisión debe mostrar un potente Producto Bruto Interno en comparación con el resto del mundo, a la vez creciente para que dé sustancia a un fuerte respaldo comercial, manifestado en un nivel de exportaciones también crecientes, que permitan justificar el uso de esa moneda por parte del resto de los países, dado que es en aquel donde éstos buscarán abastecerse de una multiplicidad de mercancías. Como puede comprobarse estadísticamente, los EE. UU. muestran estas dos características desde principios del siglo XX. Es interesante ver la perspectiva desde 1890 hasta la primera guerra mundial del nivel de industrialización de algunos países que a la vez permite también notar el pasaje del dominio de la £ al del USD. La magnitud del avance de los EE. UU. es notorio hasta 1928 en la antesala de la crisis comercial, financiera y económica de 1929. A la par puede verificarse también el enorme avance de Alemania a posteriori de la primera guerra mundial, economía cuya fortaleza explica la fortaleza del marco alemán base del EURO con el paso del tiempo. Una economía pequeña por más sólida que parezca su moneda no podría generar liquidez para el conjunto de las balanzas de pagos del mundo sin correr riesgo de permanente desestabilización. Sin dudas que el tamaño de la economía china al ser la mas grande del mundo cumple con esta condición sin embargo su moneda está lejos de tener un mercado de cambios en cada país para ser universalmente convertible.
- b) Debe contar con respaldo financiero y por lo tanto su mercado de dinero como el de capitales deben ser sólidos en tamaño, amplitud y profundidad. Esto significa un uso extendido en las finanzas mundiales de la moneda que se analiza. En la fase de la globalización el respaldo financiero, habiendo operado una importante desregulación del mercado de capitales y del mercado de dinero, consiste en verificar también la moneda y la valorización en esa moneda de los mercados. Cuanto de mayor tamaño y de mayor amplitud sean estos mercados más potencia tendrá esa moneda. El tamaño se mide por el valor de capitalización (en el mercado de deuda o bono o bursátil), mientras que la amplitud por el número o volumen de operaciones. Otro tema además de valor de capitalización es la liquidez. Es decir, que más allá de las cantidades que se compren o vendan los precios de los bonos permanecen relativamente estables y no son desestabilizados fácilmente. De modo que para observar cuan hegemónica es

una moneda debe prestarse atención al valor total de los instrumentos de deuda en circulación en todas las economías, en qué moneda y la importancia relativa, el valor de capitalización relativo de los mercados accionarios y su evolución temporal, y el volumen de operaciones diarias. La profundidad está en ambas variables mencionadas anteriormente, pero agregándole diversidad.

- c) La estabilidad macroeconómica es condición necesaria por supuesto, pero con todo, en absoluto suficiente. Es necesario que principalmente haya estabilidad de precios en la economía emisora de modo que la moneda mantenga su poder adquisitivo. La estabilidad macroeconómica refiere a variables nominales como precios, tasa de interés y el tipo de cambio, como a variables reales, relacionadas al nivel de actividad económica y al empleo. De las nominales, los precios (inflación) y su estabilidad son los determinantes de la estabilidad de tasa de interés y tipo de cambio. En efecto, la conocida ecuación de Fisher vincula la tasa de interés real a la nominal en combinación con la inflación esperada. Si la esperada depende de la experiencia reciente de la economía, en el largo plazo, inflación esperada e inflación se igualan. De modo que es relativamente sencillo ver así el impacto de la inestabilidad de precios en la tasa de interés. Por otra parte, el tipo de cambio, siguiendo la teoría de la paridad del poder adquisitivo PPA, también se vincula con los precios. La depreciación de una moneda respecto de otra es equivalente al diferencial de inflación entre las economías analizadas.
- d) Pero todo ello no es suficiente sin la propia “inercia histórica” que generaliza su uso. Y a la vez la generalización de su uso da lugar a los que algunos autores denominan: externalidades de red³. Se producen cuando la utilidad de una mercancía o bien aumentan al aumentar el número de usuarios. La misma generalización produce una dependencia para futuros usuarios. Esa dependencia es difícil de eliminar en plazos cortos y quizá aquí está la razón para transiciones tan largas como el pasaje de la Libra Esterlina al USD. Esa dependencia es poder. Luego de generada es difícil de abstraerse de ella y por tanto el poder se conserva por largos períodos. Si el grueso del comercio internacional se factura y se cobra en USD, es esperable que un nuevo jugador entre a operar en la moneda “establecida”. No sólo el comercio, los instrumentos de deudas de los

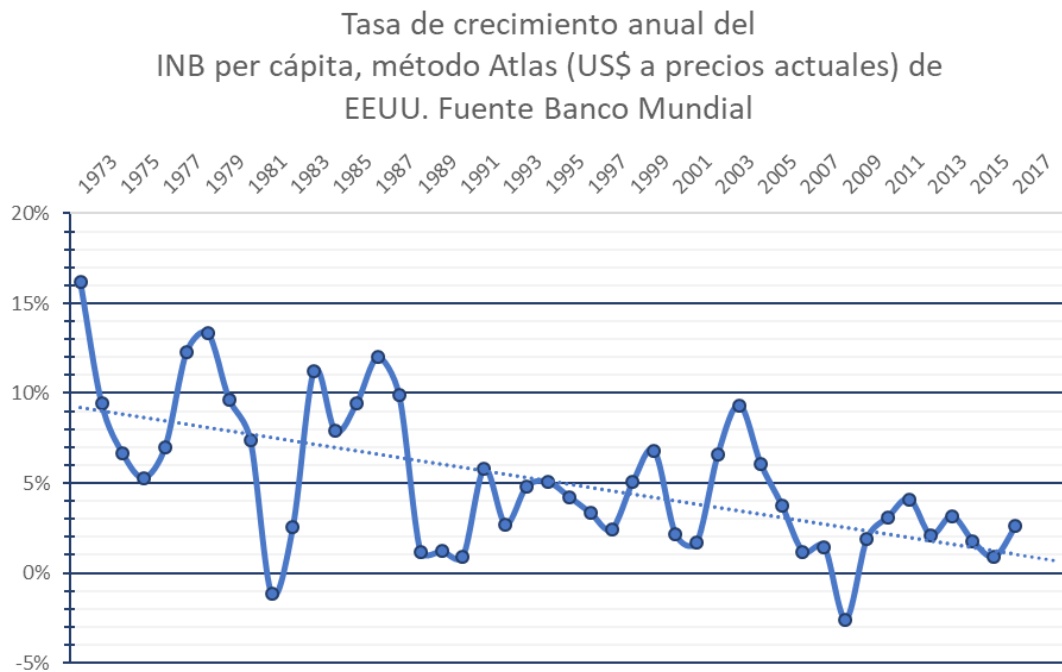
³ En este sentido resulta interesante la descripción de Michel Aglietta y Virginie Coudert. El dólar. Pasado, presente y futuro. ©Capital Intelectual, 2015. El texto original en su versión en francés es de 2014.

países se emiten en la moneda dominante y a la vez las reservas de los bancos centrales se mantienen en general en esa divisa en la que cotiza la deuda misma. Esto por cuanto para suavizar los ciclos comerciales o inestabilidades de deuda las reservas tienen que poder actuar en los mercados. De modo que el uso mismo por parte de exportadores, prestatarios y gobiernos genera un nivel de interdependencia que otorgan a la moneda un resguardo muy fuerte a potenciales movimientos geopolíticos de eliminación. A la vez, la generalización tiene como externalidad la disminución de los costos de transacción que en un círculo (virtuoso o vicioso según para quien) potencia la continuidad del uso. Al verificar las transacciones sobre el mercado de cambios, el USD explicaba en 2013 el 87% del total, mientras que el Euro explicaba el 33% y un 23% (de un 200% pues el total comprende venta y compra). A la vez, para 2009, 72 monedas estaban ancladas al USD y solo 26 al Euro. El 57% de los préstamos bancarios mundiales en 2013, estaban nominados en USD, un 20% en Euros y un 3% en Yenes y las reservas mundiales estaban constituidas en USD en un 61%, en Euros 24% y un 4% en yenes

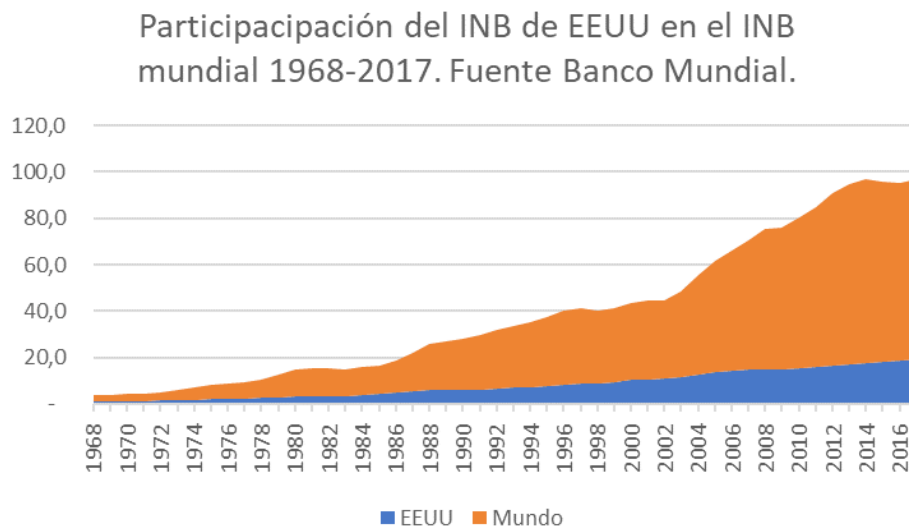
2. Los indicadores de la debilidad objetiva

Para analizar sin embargo cuan firme permanece el USD debiéramos analizar la evolución de las variables estructurales claves. Aunque no hemos abundado antes en estadísticas por cuestiones de espacio, no es difícil mostrar cómo, fue el ascenso de la economía estadounidense, el constituyente y fuerte respaldo para la evolución del USD a moneda internacional. Igualmente, en la evolución de esas mismas variables también puede constatar su debilidad. En efecto, mirada su tasa de crecimiento de su PBI per cápita, en los últimos 40 años vemos una tendencia clara al estancamiento. Por caso, en los últimos 20 años, la tasa de crecimiento de esta variable ha sido de el 3% mientras que la economía china muestra un crecimiento del 13%. Esto ha significado que mientras el PBI de EE.UU. se multiplico por 1,8 veces el de China los hizo por 10,9 veces. Incluso en la comparación mundial EE.UU. está perdiendo pues el PBI per cápita se incrementó 2 veces. Aun así, es tal vea más grafico mostrar le evolución de la variable total con independencia de sus habitantes. Algo de esta información puede verse en el gráfico 1.-

Gráfico 1



Señalando además que mientras en los últimos 20 años el mundo creció a una tasa promedio del 5% en su PBI real total, EE.UU lo hizo al 4%. Por su parte en igual período China lo hizo al 14% incluso superando a EE.UU si la medición se hace a paridad de poder de compra.



En los últimos 56 años la participación de EE.UU. en la creación de la riqueza mundial se ha visto disminuir y considerablemente. **En efecto, mientras que, en 1968, EE.UU. explicaba el 40% del INB mundial medido por el método Atlas a precios actuales en USD, en 2017 no llega al 25%.**

En igual período la economía china y medido por este método, pasó de un 3% a un 15%. Si consideramos el PBI a paridad de poder adquisitivo, en 2014, EE.UU. fue alcanzada y ya apenas superada por China, explicando el 16% del PBI mundial medido por este método. China en 2014 explicaba medio punto más del total que EE.UU.

Asimismo, en los últimos 20 años desde 1998 hasta 2107, mientras que el PBI mundial se multiplicó por dos veces y media, EE.UU. lo hizo en 2,1 veces y China multiplico su PBI por 12.

Obviamente que en este tránsito varias situaciones como crisis bursátiles, comerciales, financieras, económicas y políticas se han sucedido, pero es claro que la forma en que ellas fueron procesadas ha debilitado en el largo plazo relativamente a los EE.UU. como nación, aunque algunos capitales norteamericanos y anglo norteamericanos se hayan visto notoriamente fortalecidos en el proceso de la globalización financiera mundial.

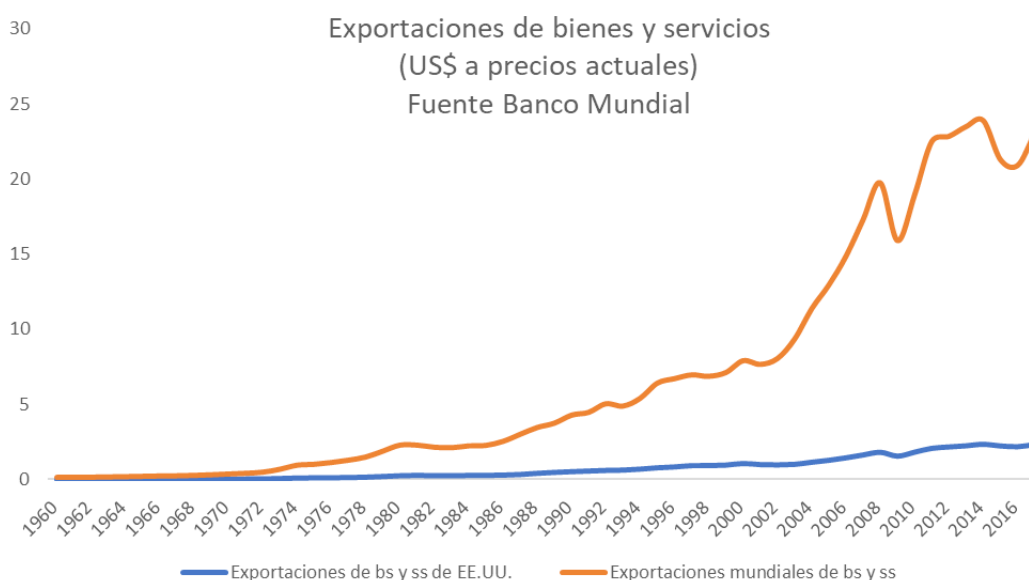
Esta situación de debilidad estructural q se ha puesto de manifiesto en ese país en niveles de pobreza también crecientes puede reflejarse en la situación de balanza de cuenta corriente y de balanza comercial. Mostramos la evolución en estas variables pues

decíamos que, entre las condiciones para que una moneda cobrara el rango de moneda mundial, debía tener respaldo productivo y comercial. Debía ser el principal proveedor del mundo y para ello debía tener un producto físicamente diverso, una economía competitiva y por ende un nivel de exportaciones relativamente significativas a nivel mundial.

En los últimos 20 años, las exportaciones mundiales de bienes y servicios crecieron, aunque con altibajos importantes a un promedio del 7% anual, medido en USD a precios actuales. De los 6,9 billones de USD de 1998, se incrementaron a 23 billones, es decir, se multiplicaron por 3,3 veces. Pero EE.UU. multiplicó durante ese lapso, por 2,5 veces, perdiendo participación en el total de exportaciones mundiales.

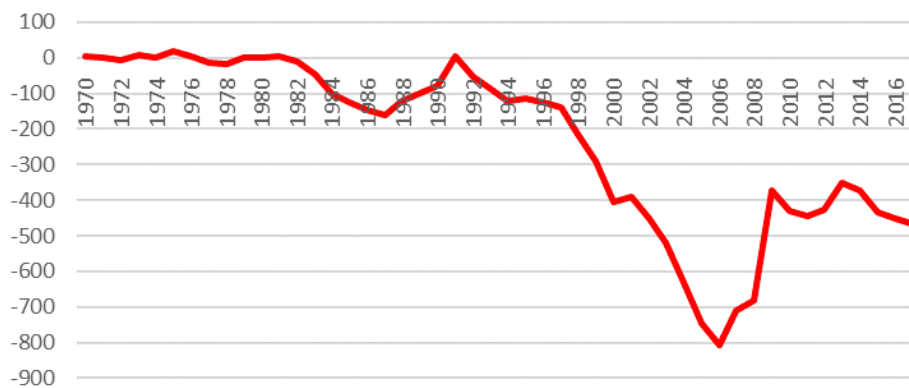
EE.UU. hoy refleja el 10% de las exportaciones mundiales mientras que en 1998 explicaba el 14%. Al mismo tiempo, mientras que, en ese año, China explicaba el 2,7% de las exportaciones globales de bienes y servicios pasó a explicar el 11% en 2014. EE.UU. ya no es el principal exportador mundial y se reparte el podio con China. Pero mientras que su tasa promedio de crecimiento fue del 5% anual promedio en los últimos 20 años, la de China es del triple, siendo del 15%.

Es decir, hay dos indicadores estructurales que van mostrando un constante deterioro en términos relativos de la economía estadounidense en el mundo y principalmente respecto de China. La escala del siguiente gráfico es en billones de U\$S.



Ahora bien, un problema profundo de EE.UU. es en realidad el saldo de su balanza comercial y de cuenta corriente. Por un largo período de 48 años, desde al menos 1970 al presente, EE.UU. muestra un saldo positivo en su balanza solamente durante 8 años, incluso, es más, durante los últimos 26 años ha mostrado déficit permanente de balanza de cuenta corriente. Esta situación es leída como una fuerte debilidad sólo compensable por un ingreso fuerte capitales desde el exterior. Cada vez mas no residentes y en mayor cuantía invierten en ese país, pero las inversiones son de carácter financiero pues de lo contrario ello habría impactado en un aumento de las exportaciones. Cabe decir sin embargo que una parte de las importaciones son ventas de empresas norteamericanas radicadas, en su proceso de deslocalización, en el extranjero en búsqueda de bajos salarios. Al menos dos tercios de las importaciones de los EE.UU. son productos de sus propias empresas radicadas principalmente en Asia Pacifico. Ello implica a la vez que en parte hay un ingreso de USD a esa economía como consecuencia del giro de utilidades.

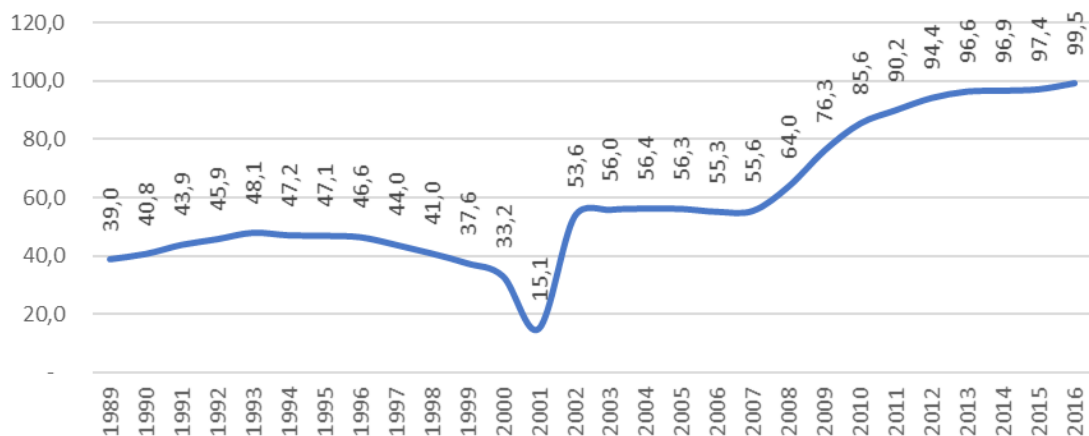
Saldo en cuenta corriente (balanza de pagos, en MM de US\$ a precios actuales) de EE.UU. Fuente Banco Mundial



Esta situación es central para comprender en parte los conflictos existentes en torno a los niveles de determinadas variables clave y la política económica interna pues quienes postulan un aumento de la producción interna y de las exportaciones y una reducción de las importaciones impacta sobre actores del propio país los que en función de su situación de poder influyen en la determinación de la tasa de interés. Los aumentos de la tasa de interés que es producto de las operaciones de mercado abierto en la compra de

títulos de deuda pública del Tesoro, por parte de la Reserva Federal, impactan sobre el tipo de cambio y encarece en el resto del mundo las exportaciones provenientes de EE.UU. y abarata las importaciones mientras que mantiene a raya la inflación. Por tanto, es claro que las empresas globales deslocalizadas para los cuales su propio país es un cliente de sus productos como cualquier otro, no persigue ya el desarrollo de la economía en el territorio nacional. Desde aquí se sigue que todo proyecto que tienda a desarrollar fuerzas al interior del territorio de los EE.UU. chocará con los intereses de esas empresas globales. A la vez, esas empresas globales son propiedad de fondos de inversión globales, tales como Vanguard, Fidelity, Templeton o BlackRock que son a la vez sumamente influyentes en la Reserva Federal pues ostentan la propiedad y control de bancos globales. Esto significa que tiene un alto poder de fuego desestabilizador. Por cuanto ya no sólo influyen entonces en la fijación de la tasa de interés, lo que provoca enormes movimientos de fondos a nivel mundial, sino que también pueden cuestionar la estructura misma de crecimiento de la producción interior como de las exportaciones, frenando a la economía norteamericana y a la vez **cuestionando los fundamentos del USD como moneda mundial**. Para nosotros es sumamente importante hacer notar que es el control de la tasa de interés, el precio del dinero, elemento central del capital financiero transnacional, que puede hacer temblar toda la estructura como ha quedado demostrado en la historia reciente y, principalmente, tener al ejecutivo del gobierno en permanente estado de negociación.

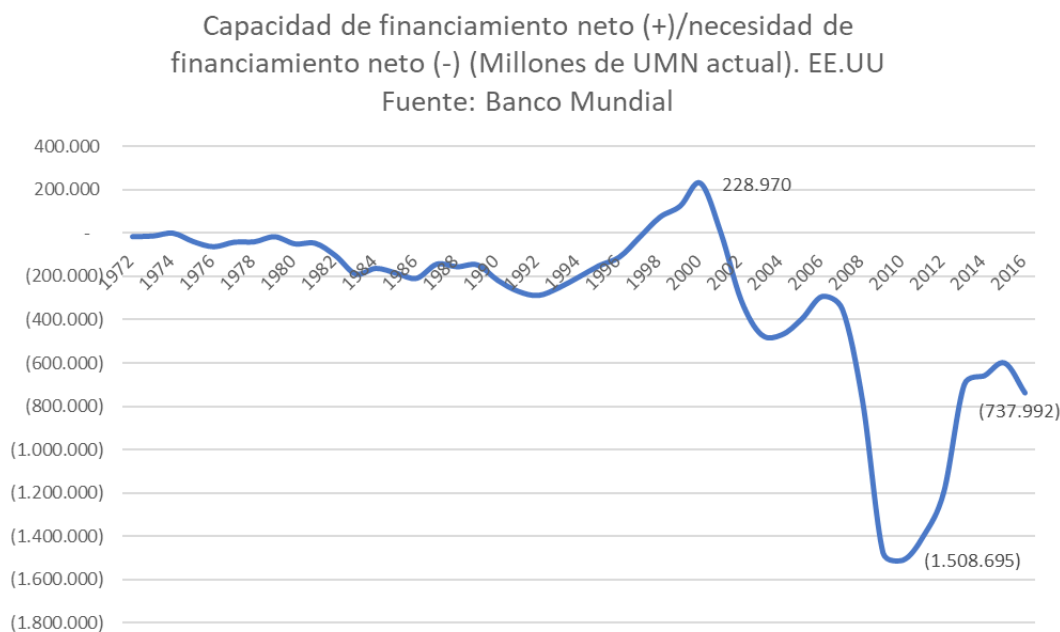
EE.UU. Deuda del gobierno central, total (% del PIB)
Fuente Banco Mundial



La forma de subordinación a la vez del gobierno del Estado opera a través de la deuda pública producto también de un déficit fiscal que en parte es explicado por el propio gasto armamentístico. Cada suba de la tasa de interés deja al gobierno federal en posición muy debilitada para afrontar los pagos de intereses y capital cada año. ¿Cómo es esto posible? Solamente por que la Reserva Federal es un banco privado controlado, aunque en situación de disputa por capitales privados y con poca injerencia de la política. Aquí radica quizá el meollo de la cuestión, pues la única posibilidad de cuestionar este esquema es desde la política misma. Como ese factor de poder no es absolutamente subordinable con dinero, aquellas fracciones que tiene en lo económico y lo militar chances de dominio, saben que necesitan construir hegemonía. Esa sola razón los lleva a cuestionar al mismo DÓLAR USA como moneda universal. Mas adelante desarrollaremos este singular aspecto. Aquí nos interesa sólo mencionar al pasar cómo los aspectos estructurales tienen ese vínculo determinante sobre las posibilidades de la política.

Los porcentajes de la deuda pública en relación al PBI han ido aumentando sustancialmente luego del ataque a las Torres Gemelas en septiembre de 2001. En efecto, hasta entonces la deuda pública alcanzaba al 15% del PBI aproximadamente y hacia fines de la presidencia de Bush Hijo llegaba al 64%, Hoy la deuda pública de los EE.UU equivale a un PBI como puede notarse en el gráfico anterior.

El déficit fiscal entendido capacidad de financiamiento neto sobre necesidad de financiamiento neto es clave en su evolución para analizar la dependencia anteriormente mencionada.



Razones de espacio nos impiden profundizar en los temas relativos al desarrollo del mercado de capitales y de dinero. Las observaciones preliminares dan cuenta de un dominio importante a nivel de las bolsas de valores, mercados de bonos y mercado de dinero. Sin embargo, China ha comenzado a desarrollar la estructura institucional como aprestándose al reemplazo del USD. En este sentido, las iniciativas de esa nación en torno al aumento de las reserva en oro y al movimiento tenue de desprendimiento de titulado de deuda de los EE.UU. es en parte la preparación para desarrollar la estructura que de confianza a sus interlocutores y pueda comenzar a alterar las externalidades de red. Sin dudas es una tarea de largo plazo pero que ha comenzado por establecer al Yuan como moneda de transacciones en acuerdos bilaterales. Debe atenderse al hecho de que el Yuan ya ha sido reconocido como moneda internacional por el Fondo Monetario Internacional .

3. Conclusiones preliminares

El USD nacido de la lucha entre el capital británico y el naciente capital norteamericano, y en tanto tal, se impuso como moneda internacional luego de que el capital norteamericano se había desarrollado en extensión y en profundidad sorteando holgadamente las terribles consecuencias de las dos guerras mundiales de la primera y

la tercera década del siglo pasado. En el seguimiento de su desarrollo puede encontrarse la importancia de la moneda como elemento central del control económico y político de los territorios sociales. Con independencia de los aspectos estructurales brevemente mencionados en este trabajo en torno a la posibilidad objetiva de tornarse en moneda dominante y hegemónica, circunstancia que transitan a nuestro entender entre 1922 y 1971 con un avance singular desde los acuerdo de Bretton Wood, es importante mencionar que, no son solo ellos los que dejan ver su significatividad histórica sino incluso el conjunto de hechos políticos de profunda repercusión en los pueblos, por defender su posición monopólica como moneda nacional y global. En la medida en que ningún capital se ha des territorializado o permanece anclado a las instituciones de la nación la moneda insignia pasa por su etapa de fuerte afirmación. Pero el mismo desarrollo del capital usuario por excelencia de la situación monopólica de esa moneda en su desarrollo a escala global ve en ella y en sus formas institucionales de funcionamiento más un obstáculo que un elemento de desarrollo. Esta situación es la que tensa en torno al manejo de la tasa de interés y el tipo de cambio a actores de enorme potencia dentro del esquema de poder unipolar⁴. Es que la necesidad de preservar el desarrollo territorial propio a su escala por parte del unipolarismo financiero continental necesita preservar su moneda nacional y continuar con los procesos de dolarización de las economías del área ALCA como ya se ha hecho por ejemplo en El Salvador o Ecuador. El control de su valor es la vez la garantía de su despliegue, pero a la vez se convierte en traba para el desarrollo del unipolarismo global como brevemente detallamos en el apartado anterior. Esto por cuanto obstaculiza el desarrollo de sus fuerzas productivas de manera deslocalizada como base de su lucha por la elevación permanente de su productividad. Es que el margen control institucional estatal a pesar de la forma institucional (la Reserva Federal es una institución privada) del valor del USD es un obstáculo al libre movimiento de mercancía y capitales. Es por ello que la discusión no acaba dentro de la Reserva Federal, sino que se intenta socavar la estructura misma que le da fundamento y con ello se ataca precisamente a la nación. Es vital comprender que el manejo de la moneda es el manejo de la política monetaria, de la política cambiaria y de la política de precios de un espacio. Y así como la moneda es reclamada por los movimientos populares como elemento fundamental de soberanía

4 Para una síntesis de los esquemas mundiales de poder, su situación histórica o momento estratégico puede consultarse el artículo Brasil Golpe a Golpe de Formento y Sosa en <http://www.motoreconomico.com.ar/opinion/brasil-golpe-a-golpe>

es reclamada por el capital mas desarrollado para ponerla bajo su absoluto control. Ahora bien, al reclamar el globalismo ese espacio/elemento para sí confronta con la línea continental y manifiesta esa disputa en términos económicos dentro de la Reserva Federal, en las negociaciones por la deuda y el financiamiento del Estado Nacional. A nuestro entender, en la medida en que ello conforma la contradicción principal de nuestra época, permite el desarrollo de una moneda alternativa que lentamente va generando su posicionamiento acompañando el desarrollo del multipolarismo como esquema en ascenso. Sin embargo, las tendencias contradictorias a este movimiento no son pocas. La inercia histórica que hace que una moneda dominante extienda más allá del desgaste de sus fundamentos estructurales su uso en extensión y profundidad, es uno de los aspectos que complican el pasaje por la dificultad del manejo de los tiempos. Es decir, puede suceder que se avance a paso lento y seguro pero siempre queda por jugar el elemento militar que puede generar un situación de escalada de resultados difíciles de predecir. Debe tenerse en cuenta que los desafíos al USD no solo han tenido fuertes repercusiones mundiales a nivel militar como en el caso de Irak, Libia o Venezuela, países que cuestionaron la moneda de cotización de su riqueza principal sino incluso a nivel interno cuando el Presidente Kennedy por medio de la Orden Ejecutiva 11110 rompió con el monopolio de acuñación de la moneda por parte de la Reserva Federal quien había logrado tal privilegio en una madrugada cercana a la navidad de 1913 violando la propia constitución de los EE.UU.